

La primera generación de la eólica española se hace mayor. No es un problema, es una oportunidad

Juan Gutiérrez

CEO de Services, RES

Los aerogeneradores que empezaron a poblar el paisaje español a comienzos de este siglo fueron diseñados para operar entre 25 y 30 años. Hoy, en regiones como Galicia, Castilla y León o Aragón, aquellas máquinas pioneras alcanzan un punto de inflexión: no porque hayan fallado –al contrario–, sino porque toca decidir qué hacemos ahora. Es una de las preguntas más relevantes del sector energético, y todavía no le prestamos toda la atención que merece. La respuesta varía según el emplazamiento, pero para buena parte del parque eólico español, la repotenciación ofrece una oportunidad difícil de igualar. Los números hablan por sí solos. Un aerogenerador instalado alrededor del año 2000 rondaba entre 1 y 1,5 MW; hoy, una máquina de nueva generación puede alcanzar 6 o 7 MW en el mismo emplazamiento, lo que permite duplicar o triplicar la producción, muchas veces con menos aerogeneradores, aprovechando infraestructuras y relaciones ya existentes. Pero la repotenciación va mucho más allá de producir más megavatios hora. Durante

dos décadas, el reto era instalar cuanto antes nueva capacidad. Hoy, con uno de los mayores parques renovables de Europa, España afronta precios bajos, vertidos de energía y presión sobre la red: el reto ya no es instalar más, sino extraer el máximo valor de lo que ya existe. El sector pasa de la generación a la integración, y el éxito se medirá por la capacidad de sostener un sistema eléctrico fiable y estable. Hay un aspecto que a menudo pasa desapercibido: el valor de la conexión a red. Para los parques al final de su vida útil, conservar esos derechos es clave; renunciar a ellos puede suponer volver a una larga cola de acceso en un entorno cada vez más limitado. Algo parecido pasa con la tramitación: exigir un proceso de autorización completo a instalaciones que funcionan bien desde hace 25 años consume un tiempo que la transición no puede permitirse. Otros mercados ya diferencian entre un proyecto nuevo y la modernización de uno existente; España debería hacer lo mismo, no reduciendo exigencias, sino con procedimientos proporcionados.

Urge continuidad en los derechos de conexión y procedimientos simplificados

Repotenciar de forma responsable implica también pensar qué ocurre con los equipos sustituidos. En RES, este año hemos dado segunda vida a palas de aerogenerador como mobiliario de oficina y hemos rehabilitado torres para reutilizarlas in situ. Nuestro taller de reparación de componentes en Albacete, activo desde 2021, ha aumentado su actividad cerca de un 30% este año, con 34.000 componentes reparados. La economía circular no es un obstáculo para la repotenciación: es parte esencial de su lógica. No todos los parques están listos para repotenciar a la vez, y eso no es un problema: muchos aún tienen margen para optimizar su rendimiento, y ahí la digitalización es clave. AnemoLive, la plataforma de optimización remota de RES instalada en miles de aerogeneradores en todo el mundo, ayuda a los propietarios a conocer sus equipos y maximizar su valor mientras preparan la repotenciación. Y conviene recordar que repotenciar no es solo poner máquinas más grandes: los activos modernos incorporan control avanzado y almacenamiento que mejoran la estabilidad de la

red, con beneficios que van más allá de producir más energía. La reciente decisión del Gobierno de destinar 612 millones de euros a 173 proyectos de repotenciación apunta en la dirección correcta, pero la financiación no basta: hace falta continuidad en los derechos de conexión, procedimientos simplificados para emplazamientos consolidados y un trato equiparable entre modernizar y desarrollar. De lo contrario, buena parte del potencial seguirá sin aprovecharse. Y hay un activo que rara vez aparece en los modelos financieros pero vale muchísimo: la relación con las comunidades que conviven con estos parques hace más de veinticinco años, construida con operación responsable, empleo local y retorno directo. La repotenciación es la oportunidad de renovar ese compromiso, para que quienes apostaron por la eólica hace un cuarto de siglo sean también los primeros en beneficiarse de su siguiente etapa. España reúne todas las condiciones para ser referente en repotenciación: una amplia base de activos instalados, voluntad de avanzar y emplazamientos ya integrados en el territorio y sus comunidades. La pregunta ya no es si la energía renovable tiene futuro en España, sino si sabremos modernizar los activos que lo hicieron posible, al ritmo que exige la oportunidad.